

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

FACTOR, 7, MADRID.

Suplementos Ilustrados.

Dirección.

S. D. Vturo Reyes.

Mi querido amigo:

alora resulta que no me conoce
y todavía. Así lo demues-
tra en carta del 10. Sepa V.
que no conozco el pique ni de
vista. Era así lo que es, por-
que nunca lo he sentido. Mi
corazon material podria tener dos
aurículas y dos ventriculos; pero
mi corazon moral no tiene
mas que tres departamentos: el
afecto, el odio y la indiferencia.
Dejo a la clarividencia de V. el
averiguar en cual de ellos reside

el autor de "San tu cherita". Vrí
pues, huelgan los indultos, ab-
voluciones, explicaciones... etc. etc.

Vrí recuerdo lo que le decía
a' D. en mi ultimát carta. Pero
fuera lo que fuere, conste
a' D. de ahora para adelante
que yo no gasta ero del picado
y que cuando una cosa me con-
ga lo digo y en paz. Y mi' D. ni
sus obras, ni nada de lo que de
D. proceder me puede cargar nunca.
Mi' correspondencia, que va naujan-
do ya en escandalosa, me obliga
a' pensar una, a' escribir algu-
nas veces a' mis amigos, predilec-
tos con mano ajena. Y esta nece-
sidad me trae mas de cuatro
libros, como el que D. se ha
arrevado, porque aunque soy yo
el que dicta las cartas, nunca

es lo mismo (usted lo sabe) ha-
blar con la lengua que con la ma-
no. Para mí el corazón está más
cerca de la mano que de la boca.
Del vez será que llega antes por
cortele cuenta abajo. En fin, has-
ta de lator filosófico-rentimen-
tal, y al lugar de la Viruela.
Hay leyenda la novela de V.
(y le voy a hablar si V. en cu-
do) con verdadero miedo. Esta V.
hoy conceptualizada entre la gente
de letras de tal modo, que todo
el que le quiera bien debe decir
que se acuerda V. con suma tiento
para no dar un batacazo y rom-
perse la crisma literaria. Es des-
pués del éxito verdad, espontáneo,
verdaderamente enviable que he
obtenido V. con Parucheta, da V.
un resbalón, ... la caída sería mor-
tal para su nombre de V., tanto
el mundo, se mundo que juz-

por por impresión y exaltando a
García y lo rubes a D. a las
nubes, como si ella lo que no le
justo y leuda a, su autor en
el alísimo, el público (que no
ramos Ortega ni yo) creeria que
la otra vez acerto D. "por casualidad"
y mi con tres monedas viejas que
aquella se repone D. del reclutacion.
De aqui que, a mi juicio, el
Lazar "debe ser incomparablemen-
te superior a la vida del tonero.
Vene D. en el espejo de D. de
Hijo Juan Jose. Volvio a la are-
na con el Tenor Landal (que a
mi entender es tan bueno a mejor
que el otro) y se le vino el cielo
encima. cada vez que perjudi-
ce tanto a una obra como el exi-
to de la precedente. Parece parado-
ja, verdad?... Pues es el evangelio.
Acordare de lo que dijo D. de
en el alumbrado de mi casa. Le lo
predijo a Cheparay, nada menos.
En unara no le perdonara a D.